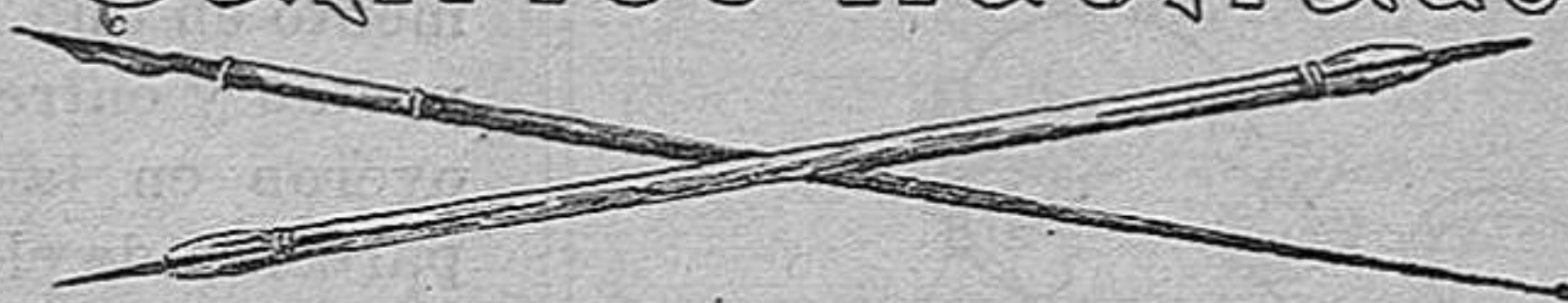


CADIZ POR DENTRO

PERIODICO

Satirico Ilustrado



DIRECTOR: MANUEL FERNÁNDEZ MAYO

PERSONALIDADES GADITANAS



Ilmo. Sr. D. José Luis Rodríguez Guerra.

Secretario general de esta Cámara oficial de Comercio.

Año V. Cádiz 28 de Mayo de 1912. N.º 101.

SUSCRIPCIÓN

Un mes. Ptas. 0,80.
Fuera de Cádiz, trimestre anticipado . . . 3,00.

Redacción y Administración:

F. García de Arboleya, 29, 1.º izquierda.



De decena en decena.

Inocencio Garrotillo y Martínez de la Papa es un joven de buena familia y no mal parecido que estudia medicina y ama en secreto á Liberata, la menor de las niñas de Barriquín. El chico, que siente arder en su pecho la amorosa llama, anda ahora muy preocupado temiendo que algún falucho tangerino nos traiga el cólera, y los microbios invadan el espiritual organismo de su idolo.

—Chichí—le decía la otra noche desde la calle, casi con lágrimas en los ojos.—Mira que te pido por nuestro amor que mientras duren estas circunstancias no almuerces huevos morunos.

—Descuida, remonono, le constestaba ella con voz de corista sin cobrar. Mamá ha suprimido los huevos porque dice que son muy indigestos.

—Pues esta mañana ví á tu padre comprándolos en la plaza.

—Sí, pero están ahí para tirarlos, porque aunque papá es muy bruto y dice que tenemos que comerlos á la fuerza, nosotros nos hemos negado á ello, y esta noche cuando veamos que ha dado la vuelta el sereno bajaremos el cesto y lo pondremos en la calle.

—Pues mira, corazón mío; dí á tu mamá que no se moleste, yo puedo subir en un momento y me encargaré de llevarme el cesto y dejarlo en cualquier parte. Solo así estaré tranquilo.

—¡Ay! no me atrevo, porque á estas horas suele venir papá de jugar á la brisca con su amigo el sastre, y puede cogerte en la escalera.

—Pierde cuidado nenita: en un brinco subo, cojo el encargo, y echo á correr.

La Barriquín menor titubeó un momento.

Pero como todo lo vence el amor, y la chica deseaba tener cerca á su galán, accedió por fin á las porfiadas súplicas del estudiante.

Garrotillo no se hizo repetir el permiso. Se abrochó el levitín, y ligero como un concejal en busca de un chanchullo, subió los escalones del palacio averiado de su dama. Pero no hay dicha completa en el mundo. En el momento en que Liberata abría sigilosamente el portón y entregaba el canasto á su novio, se oyeron en la escalera unas pisadas que más parecían de elefante que de persona.

—¡Estamos perdidos! gimió la doncella; y soltando el canasto en manos de Garrotillo, cerró el portón, dejando al pobre joven en el descansillo de la escalera.

—¡Abre por Dios, vidita! murmuraba Inocencio, queriendo embutirse en el portón, abre que es tu padre, el que sube. Lo he conocido en el olor á cebo que trae.

Pero todo fué inútil. La asustada doncella se había refugiado en el interior de la casa mientras que su padre que llegaba en aquel momento al portón se encontró con su futuro yerno que del susto había caído de rodillas.

—¿Quién es usted y qué busca usted aquí?

—Perdón, señor de Borriquete.

—Yo no me llamo Borriquete, caballero.

—Bueno, como sea; yo lo que le suplico á usted es que no me mate, porque yo soy una persona decente, solo que verá usted, pasaba por la calle, sabe usted, y me llamó una señora, y me dijo, si quería tirar á la calle un cesto de huevos que parece que están en mal estado ¿sabe usted?

—¡Ah, infame! ¿Con que usted viene aquí á ayudar á que mi familia me desobedezca?

—Sí, digo no, verá usted no, digo, sí...

Barriquín no lo dejó acabar. De un tremendo puñetazo hundió el sombrero en la cabeza de Inocencio, que aturdido por el golpe dejó caer la cesta, causa de todos sus infortunios.

—¡Cielos! gritó el padre, viendo salir del canasto tres ó cuatro animalitos que empezaron á chillar desaforadamente.

Inocencio aprovechó aquel momento para bajar los escalones de cuatro en cuatro.

Hoy el infeliz está en cama y no hay quien le quite de la cabeza los chichones de su cariñoso papá político, ni la creencia de que los huevos morunos tenían dentro pollitos.

Pero no hay tal cosa: lo que ocurrió fué que Liberata cambió los cestos y dió á su novio el que guardaba las crías de una gata morisca que la familia tenía en gran aprecio.

Todo por exagerar las precauciones sanitarias.

Con esto del cólera no conviene precipitarse.

Porque puede uno verse en el lugar de Inocencio Garrotillo y Martínez de la Papa.

L. DE C



Romances de ciego.

(Imitación de Baltasar de Alcázar.)

Habla la gente muy mal,
pero muy mal Inés mía,
de *El Alba*, Cervecería,
y *La Peña Liberal*.

De no sé que puerta abierta
en un rincón escondido;
de no sé que oculto nido
al que dá entrada esa puerta.

Es un cuento muy galano
que sé que te ha de gustar.
Pero, vamos á almorzar
en ese Hôtel, mano á mano.

Siéntate. ¡Soberbia estancia!
¡Confortable comedor!
¡No puede darse mayor
lujo ni más elegancia!

Fíjate en los camareros.
¡Qué atentos y qué cumplidos!
Míralos que bien vestidos.
¡si parecen caballeros!

Me avergüenza, bella Inés,
el lujo en que me he zampado
con este sombrero usado
y estas botas como vés.

Ya el mantel blanco y luciente
lo extienden con maestría.
¡Mira qué cristalería!
todo, Inés, es excelente.

Platos de China, un frutero
que es de arte, una maravilla.
¡Mira, Inés, mira chiquilla,
nos dan un *pouding* entero!...

Te relames lo he notado
no es para meaos, lo sé.
Escucha; te contaré
todo lo que han murmurado.

Que si en *La Peña* hay veladas
y que si hay puertas secretas...
Pero, ¡qué olor á chuletas
y á salsas bien sazonadas!

Mira el *Menú* en cartulina
dorada; escrito en francés...

Pero ¡calla! hermosa Inés,
ya vienen de la cocina.

Sírvete; ¡rico manjar
es este plato primero!
Es una tortilla, pero
no una tortilla vulgar.

Es de huevos, bien lo ves,
pero está muy bien batida
y es que estará *traducida*
por lo visto, del francés.

¿El relato?... ¡Por piedad!
¿quién piensa en ello, mi amada,
al mirar de esta empanada
la prosáica realidad?

¡Buen vino! ¡Rioja Clarete!
Bebe, Inés, que á ello convida
lo rico de esta bebida.

¡Buen almuerzo! ¡buen banquetel!

¿La historia? Se me ha borrado
de la mente; haré memoria.
Pero... antes ven á la gloria,
quiero decir, á este asado.

Esto, Inés, es el final,
pero coloca un buen punto
en la comida y barrunto
una digestión fatal.

Ya llega el Moka humeante
que complementa el almuerzo;
ya nos sirven de refuerzo
el coñac, estimulante.

Esto es ¡ay! comer con calma
mi hermosa dama y señora;
¿quieres que te cuente ahora
lo de *La Peña* y *El Alba*?

Oye. Pero lo primero,
hermosa Inés, es pagar,
y... me van á reventar
porque no traigo dinero.

Si el hostelero se empeña
mal concluirá este *agape*
pues acabará con «leña...»
¿Por qué aquí como en *La Peña*
no existe puerta de escape?

EL CAPITAN ACCAME

La muerte del pundonoroso y valiente capitán Accame, herido en los campos de Melilla frente al enemigo y en heróico combate, ha llenado de profundo duelo á todos los gaditanos para los que el infortunado José Accame era afectuosísimo paisano é intachable caballero.

El heróico capitán, ya herido, se negó á retirarse de la línea de fuego continuando al frente de sus tropas á las que no cesó de arengar y animar hasta que una segunda y

mortal herida rindió las energías del héroe y nos hizo, luego, perder al mejor y al más querido de los compañeros.

La cultísima Asociación de la Prensa, á la que pertenecía el valiente militar que hoy lloramos y que al manejo de la espada sabía unir el de la pluma, ha elevado solicitud al Excmo. Ayuntamiento pidiendo la colocación de una lápida conmemorativa en la casa donde nació el pobre Accame y sus amigos más cariñosos y más íntimos han indicado por medio de la prensa, la necesidad de la formación de juicio contradictorio para que le sea otorgada por su heroísmo probado, la gloriosa Cruz de la Orden de San Fernando.

Así creemos que ya se esté haciendo y á esa general solicitud, unimos la nuestra poco valiosa quizás, pero seguramente no menos sincera y entusiasta.

Descanse en paz el alma del infortunado y valiente Accame y reciban sus deudos la manifestación de nuestro pésame más sincero.

La pasión del juego.

Los jugadores juegan como los enamorados aman, como los borrachos beben, necesaria, ciegamente, bajo el imperio de una fuerza irresistible. Hay seres consagrados al juego como hay seres consagrados al amor.

Se juega dinero—el dinero—esto es la posibilidad inmediata infinita.

Posible es que la carta que se va á tirar, la bola que rueda, conceda al jugador parques y jardines, campos y bosques, castillos que dirijan al cielo sus torrecillas puntiagudas.

Sí, esa bolita rodadora contiene muchas hectáreas de rica tierra, tejados pizarreños de esculpidas chimeneas, que se reflejan en las ondas del claro río; tesoros artísticos, maravillas del gusto, alhajas prodigiosas, los cuerpos más hermosos del mundo, hasta las almas que nadie creería venales; todas las condecoraciones, todos los honores, toda la gracia y todo el poder de la tierra.

¿Qué digo? Resume más que eso: todo lo encierra el ensueño.

¿Y queréis que no se juegue? Si el juego no hiciese más que conceder esperanzas infinitas, si sólo mostrara la sonrisa de sus ojos verdes, le amarían con menos rabia. Pero uñas de diamante, es terrible; cuando le place, dá la miseria y la vergüenza, por eso se le adora.

La atracción del peligro radica en el fondo

de todas las grandes pasiones. Su voluptuosidad produce vértigo.

El placer mezclado de temor embriaga.

¿Habrà algo más terrible que el juego? No, el juego da, toma; sus razones no son nuestras razones. Es mudo, ciego, sordo. Lo puede todo. Es un Dios.

Es un Dios. Tiene sus devotos y sus santos que lo aman por lo mismo y que lo adoran cuando les hiere.

Si los despoja cruelmente, impútanse la falta así mismos, no se la imputan á él.

—«He jugado mal», dicen.

ANATOLE FRANCE.



DICEN QUE DICEN

¡Ni el célebre Mambrú volvió de la guerra ni la calle de San José cesan de adoquinarla!

Es el cuento de nunca acabar y como los géneros malos de los trajes á 20 pesetas, lo que se cose por un lado se descose por el otro.

Y en cambio cuesta la plata al pueblo el adoquinar.

Pero, algo se han de ganar los chicos de la contrata.

Que por cierto están á la altura de la Tabacalera.

¡Dando pitillos de picadura de enneas de silla y cobrándonos un riñón por ellos!

* * *

Dice Estrañi.

En el zoto de Almozora, á orillas del Ebro, se ha visto una serpiente de tres metros.

Barroso está muy alarmado desde que ha leído la noticia.

No hay quien le quite el miedo de que esa serpiente sea la hidra revolucionaria, á la que poco á poco irán brotando las seis cabezas restantes.

Tranquilícese el señor Barroso. Ya no hay hidras. Ahora no hay más que «serpientes» al servicio de los revoltosos en todo el país.

¡Y qué feroces y que dañinas aunque parecen buenas personas,

son esas sierpes y serpentinas
y sirpentionas.

*
**

Sigue Papá Cayetano de monos con los guerristas y dispuesto á destruirlos en cuanto llegue la primera oportunidad.

Aunque bien pensado eso de la destrucción todavía está por ver.

El día que menos se piense se meten los guerristas humildes y cariñosos en el despacho de Papá, le encajan una homilia halagadora, le cantan un himno y se acabaron los resentimientos... ¡todo acaba en un abrazo efusivo!

¿Y el órgano oficial *El Porvenir de Cádiz*? preguntarán ustedes.

Pues tan órgano como siempre y tan oficial como de costumbre.

Era *Porvenir de Cádiz* en 1897 y ahora en 1912 será siendo *porvenir* también.

¡Un porvenir á largo plazo!

*
**

Los billetes falsos que circulan por Sevilla, y que ascienden á muchos miles de pesetas, son difíciles de distinguir de los buenos, pues no se diferencian ni por el dibujo ni por el papel, ni por nada.

Y sin embargo, han sido recogidos muchos realmente falsos.

¿Como habrán comprobado que lo eran?

¿Como los han distinguido
si no hay quien lo falso halle
tras de examen detenido,
ni aún en el menor detalle?

¡Vamos será en el sonido!

De modo, que resulta que también hay billetes de Banco falsos procedentes de Sevilla.

¡Billetes que son paisanos
de los duros sevillanos!

*
**

Fernández Mayo va á publicar dentro de muy poquitos días un libro de versos que será algo mejor (dicho sea aparte la modestia), que el adoquinado y obras de higienización que está haciendo este Ayuntamiento. La obra se titulará *Cuentos de mi tierra*.

Los señores suscriptores ya habrán recibido una circular *mu fina*, en la que el autor les ofrece la obra, diciéndoles pueden adquirirla por dos pesetas mondas y lirondas.

Luego en las librerías costará 2,50 pesetas y no se dará por un céntimo menos aunque se presente la recomendación del señor Obispo de Jaca, que ahora está en moda.

¡Conque ya lo saben ustedes, ciudadanos!

*
**

Ahora parece que quieren convertir nuestro primer coliseo, el *Gran Teatro*, en salón de *varietés*, presentando la consabida corte de coupletistas, acróbatas, excéntricos musicales, perros sabios, jugadores de manos, etcétera, etc.

Eso era de esperar y ya todos lo sospechábamos desde que el concejal señor La Rosa parece que danza en el asunto.

De todo eso al cinematógrafo, un paso.

Y del cinematógrafo á los bailes de máscaras que acabarán con el exorno del *Gran Teatro* en un santiamén, otro paso.

¡Pobre teatro que constituye nuestro orgullo!

*
**

Querer callar á los que dicen la verdad, utilizando el vil y cobarde anónimo que, por fortuna va á parar á manos imparciales y caballerosas que lo desprecian y no causa el daño que se proponían, es la más estúpida de las venganzas.

¡Y todo porque comentamos los escandalosos sueltos de los periódicos *El Porvenir de Cádiz*, *Los Rayos X* y otros que se ocupan de las puertas reservadas y ocultas que tiene *La Peña Liberal* y que comunican con la Cervecería el *El Alba* y sobre cuyas puertas y tapujos, muy extraños en Sociedad tan respetable, se excita á las autoridades para que con toda cautela averigüen lo que pueda haber de cierto en el asunto!

Mejor que el anónimo, que es gastar pólvora en salvas no haciéndonos enmudecer en lo que consideramos un deber nuestro, valdría más tapiar esas puertas que son causa de la murmuración y de la alarma, como así lo hizo inmediatamente la *Sociedad de Escritores y Artistas* por acuerdo de su dignísimo Presidente, cuando ocupó el mismo local que ahora ocupa *La Peña Liberal* y el periódico *El Demócrata*, hubo de aventurar mortificantes sospechas...

Eso es lo procedente á nuestro juicio.

NACER CON SUERTE

(FÁBULA)

Colocó cierto banquero
en su mesa de despacho
un billete de quinientas
pesetas y un papel blanco.

Vino una racha de viento,
y allá se fueron volando,
papel y billete juntos
por una ventana al patio.

Después de verse en peligro de ascender hasta el tejado, sobre unos grandes montones de carbón cayeron ambos.

--«¡Compañero de mi vida (dijo el papel suspirando), del trato con esta gente vamos á salir tiznados!

Démonos ya por difuntos .. ¿Quién, después de este fracaso, ni aun para envolver judías pretenderá utilizarnos?

Sonreíase el billete por una punta .. y en tanto, un lacayo del banquero lo recogió con cuidado.

Cierto que estaba algo sucio más de eso, ¿quién hace caso? Pasó como si estuviera más limpio que un relicario.

¿Y el papel? entre el carbón se quedó filosofando, y dijo, después de verse negro, roto y arrugado:

—Está visto que en el mundo tienen manchas más de cuatro que, por nacer con fortuna, serán siempre respetados.

RAMIRO BLANCO.

UN CUENTO

*A mi distinguido amigo
Juan Sánchez Samperio.*

Angelillo «el Carbonero», era el montañés de más gracia que se ha conocido en Andalucía, pero tenía la desgracia de que cada vez que venía de la Montaña á Cádiz, había de ser introductor ó recomendado de algún «Chicuco Pasiego», que los padres mandaban á esta tierra con el firme propósito de no volverle á ver por buena cuenta hasta que entrase en quinta.

Como viajaba con bastante frecuencia, entre tantas idas y venidas, y siempre acompañado de gente menuda, ocurrieron al Angelillo infinidad de episodios y contratiempos que solamente su bondadoso carácter le hacía sobrellevarlos con paciencia, y que él con su proverbial gracejo contaba á sus amigos y admiradores.

Conozco un sin fin de esos episodios, pero el que conservo más impreso, es el que le ocurrió con un paisanuco, que precisamente es natural de Abionzo, la célebre tierra de don Benito Zorra.

Tratábase de un muchacho, más listo que Cardona, que además de ser el alumno más

aventajado de la Escuela, el más ligero ayudando á misa y el que más fuerza tenía para repicar, poseía la suficiente energía para que las parroquianas de su madre, pobre viuda, y costurera del pueblo, no la dejasen á deber un maravedís, razón ésta más que poderosa para que el montañecillo reuniera las condiciones indispensables de dependiente de mostrador.

Subieron al tren en Güarnizo, colocaron sus petates en condiciones y se acomodaron lo mejor que pueden acomodarse los que como yo viajan en tercera, estando dispuestos á soportar tan penoso viaje; pero el muchacho que nunca había salido del pueblo, ya por el entusiasmo de que marchaba á Andalucía á ganar mucho dinero, ya porque todo le llamaba la atención, ó por lo que fuera, es lo cierto que no había quien le separase de la ventanilla, no haciendo caso de las observaciones de su recomendado y costándole no poco trabajo al bueno de Angelillo, hacerle probar algo de la succulenta merienda que traían.

Llegó la noche; todos los viajeros se recostaron y descansaron cada cual como Dios les dió á entender; y sería el amanecer cuando al llegar á una de las infinitas estaciones en que el tren para varios minutos, despertóse Angelillo, medio soñoliento y dirigiéndose al muchacho que permanecía inmóvil al lado de la ventanilla, le preguntó:

—¿Muchacho, en qué estación estamos?

Y el muchacho con la mayor naturalidad le contestó:

—¡Estamos en la estación de *Retrete!*

GUILLERMO MORERA.

Tienda de "La Torre".—Probad la Manzanilla de la bota de donde bebía Muñoz Torrero. ¡Un siglo de solera! —Benjumeda y Segismundo Moret.—Cádiz.

Regalos á los suscriptores.

En el pasado sorteo de la Lotería Nacional han sido agraciados los números 10.744, 10.539 y 11.035, con cuyos números están señalados los recibos de los señores suscriptores siguientes, á quienes han correspondido los tres regalos del mes actual:

Número 11.744.—D. Sebastián Ordóñez, industrial de esta plaza, regalo de un décimo de la Lotería Nacional, sorteo del 31 del corriente y número 3.105.

Número 10.539.—D. José Martín Rodríguez,

acreditado industrial, regalo de cuatro *Portfolios Fotográficos de España* con esmeradas fototipias.

Número 11.035.—D. Ernesto Fanjul y Gómez, comisionista, la suscripción gratis por el mes corriente.

Como de costumbre en el próximo mes de Junio y también en combinación con la Lotería Nacional, sorteaemos tres regalos, de un décimo de la Lotería, un ejemplar de una obra ilustrada y la suscripción gratis por el citado mes de Junio.

PUNTOS FINALES

Damos el más sentido pésame á nuestro distinguido amigo el acreditado comerciante de esta plaza don Indalecio de Caso-López, por la pérdida de su encantadora hija, preciosa niña de corta edad, que era encanto de sus padres y que falleció en los pasados días á consecuencia de mortal dolencia.

Deseamos al señor Caso-López y á su señora esposa, la resignación necesaria para sobrellevar la pena que en los actuales momentos sufren.

Dentro de muy pocos días se pondrá á la venta la obra de nuestro compañero Fernández Mayo, *Cuentos de mi tierra*.

Su precio en librerías será de pesetas 2,50 cada ejemplar, encuadernado lujosamente en papel modernista imitando fieltro, pero los señores suscriptores que deseen adquirir algunos ejemplares, haciendo el pedido directamente á esta Administración, obtendrán una rebaja de 25 por 100.

Notas Montañesas.

Marchan á la provincia de Santander:

A Santibáñez, don Eusebio Cobo y Cobo.

A Selaya, don Antonio Mazorra.

A Novales, don Antonio Díaz.

A Rudagüera, don Emilio Gutiérrez, don Antonio Calvo, don Julio Guerra y don Honorio Gutiérrez Díaz.

De Llerana se espera á la señora esposa del conocido industrial don Alfredo Pérez Gutiérrez, arrendatario del acreditado comestible «Hércules y Navas.»

De nuevo se hace cargo del importante establecimiento denominado «El Toro», nuestro estimado amigo don Juan Sánchez Samperio, tesorero de La Liga Industrial de Restaurants y Cafés.

Enviamos nuestro más sincero pésame al señor don Ramón E. Casal, Concejal de este Excelentísimo Ayuntamiento, por el fallecimiento de su respetable señor padre político (q. s. g. g.), ocurrido en la pasada semana.

Guía del Lector en Cádiz.

¡¡Veinticinco años de práctica!!—Taller de lavado y plancha de José Oliva. Sacramento, 62.

Plantas y Flores—Columela 22. Macetas de todas clases de plantas. Invernaderos: Matias 1, junto al Asilo de San José, barrio del Balón.

Confeccion y arreglo de toda clase de Ropas y Vestidos de Señoras. Ultimos figurines. Precios módicos. Consuelo Diaz. Sacramento, 62, 3.º, derecha.

Instalaciones de Electricidad, timbres, teléfonos, electro-motores y tubos acústicos. Composturas de aparatos eléctricos. Se nikela. Francisco Cazo. Soledad, 30, 1.º Precios muy económicos —Se tapizan habitaciones.

Colegio de San Antonio de Padua. Fundado en 1882 por D. Antonio Ramos González. Dirigido por sus hijos D. Eugenio, D. Antonio y D. Octavio Ramos Boix. Fernández Fontecha, 5, esquina á Rosario.

Depósito de vinos de todas clases. Especialidad: Rioja y Valdepeñas. Pedid muestras gratis. Navas, 10 y Ceballos.

Vaquería Pasiaga—Juan Sánchez Samperio. San Félix, 12.

COMPRAR

EN LA

Platería de Moda

ANCHA Y SAN JOSÉ

frente al antiguo local y sereis complacidos en precios económicos.

A. Fernández.-Cádiz.

BANCO DE CARTAGENA

CAJA DE AHORROS

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Alcoy, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche y Yecla.

Saldo anterior.....	Ptas.	14.977.525,77
Imposic. nes durante la semana. >		414.302,52
	<i>Suma.....</i>	<i>15.391.828,29</i>
Reintegros..... >		407.986,05
Saldo..... >		<u>14.983.842,24</u>

18 de Mayo de 1912.

Horas de Caja: de 10 á 4.



Piedras legítimas AUER, austriacas

PARA MECHEROS, REDONDAS Y CUADRADAS

La pieza, DIEZ céntimos. ————— La docena. UNA peseta.

Standard Picture Post Cards, Columela, 23.

CUALITY - NOVELTY - AND BEAUTY

Gran Fábrica de Naipes Finos.

MARCAS

EL HERALDO

Y

FLOR DE LIS

Segundo de Olea, S. en C.
SACRAMENTO, 70.-CADIZ

EL CARLOS V.

Manzanilla superior, abundantes Platitos,
Café y Licores.

CALLE S. JOSE ESQUINA A CERVANTES
CÁDIZ

LA TRINIDAD

DE

ABDÓN MARTÍNEZ VALLE

Vinos, aguardientes y licores de todas clases.—Especial manzanilla pasada.—Suculentos platitos.—Café económico.

Cánovas del Castillo y Colmela, núms. 22, 24 y 26.
CADIZ

La Balanza.

FABRICA DE YESO

Y

Depósito de Materiales de Albañilería

DE

MANUEL MAURE Y BABLÉ

Martínez Campos, 1, y plaza de la Reina.

CADIZ

Losas y escalones de Tarifa de todas clases y tamaños. Zócalos lisos y de varios dibujos y colores. Azulejos blancos. Loquetas y ladrillos de todas clases. Lebrillos y cónicos de todas las medidas.

Se garantiza la calidad, peso y medida de cuantos materiales se sirvan.

Exactitud en el cumplimiento de los pedidos para lo cual cuenta la casa con un completo material de transporte.

Colegio de San Felipe Neri.

1.^a y 2.^a Enseñanza é Idiomas.

Preparación para Carreras especiales. Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Clase de párvulos.

Director y Profesor: D. Carlos Cuervas, Pbro.

San Miguel, 14.—Cádiz.

Guía del Lector en S. Fernando.

Luis Caramé.—Habilitación de clases pasivas. Constitución, 73. San Fernando.

Obrador de calzados.—Sebastián Peña. Calzados de todas clases. Especialidad en los de lujo. General Pasquín, 6. San Fernando.

Carnicería.—Lorenzo Sánchez. Carnes de vaca y cerdo á precios módicos. Buen peso. Matanza diaria 100 kilos. Servicio á domicilio. General Pasquín, 39. San Fernando.

Antigua de Palacio.—Refino. Gran surtido en bordados, encajes, perfumería, guantes, abanicos, etc. Juguetería, postales á todos precios. Constitución, 152. M. Hernández. San Fernando.

Mercería, Quincalla, Pasamanería y Bisutería.—M. J. Ramírez. Perfumería, juguetes, encajes, paraguas, abanicos, útiles de escritorio, etc. Ramón Auñón, 44 y Rodolfo del Castillo. San Fernando

La Delicia del Pasaje.—Gran Restaurant. Servicio esmerado y á la carta. A cargo de Emiliano Llanos Díaz. San Carlos, 40. S. Fernando.

Compagnie d' Assurances Générales. Contra incendios.—Fundada en 1810. Agente en San Fernando: D. Felipe Sánchez García Soledad, 10.

Dolor de cabeza. Antineurol. Sobre 25 céntimos.

La Nueva España.—Isidoro González Gutiérrez. Vinos y licores. Jerez. Manzanilla pasada. Suculentos platitos. Servicio esmerado. General Valdés y Plaza de Alfonso XII.—San Fernando.

Carnicería.—Esteban Sánchez. Carne de vaca y ternera á 3'20 pesetas kilo, sin hueso, y 2'40 con hueso. Superior calidad. Peso completo. Real, 183. San Fernando.

Profesor de Veterinaria.—Germán Córdoba y García. Aplica inyecciones revelatrices, preservativas y curativas contra las enfermedades de animales domésticos. Castraciones de animales. Constitución, 22. San Fernando.

Despacho de carnes y chacina.—Fernando Suárez. Surtido en vaca, ternera y cerdo. Superior calidad. Peso completo. Matanza diaria. Servicio á domicilio. General Pasquín, 30. San Fernando.

La Equitativa.—Refino y Ultramarinos. Felipe García. Filtros modernos alemanes marca «Delfín». Venta exclusiva en la provincia: Constitución, 123. Sucursal: General Pasquín, 23. San Fernando.

La «Mallorquina» y Sucursal «San José».—Restaurant, Pastelerías, Confiterías y Café. Servicios á la carta y por cubiertos. Teléfono 22. José Quirós. Constitución, 88 y 90 y 147. San Fernando.

Administración de Loterías.—Ramón Auñón, 8. San Fernando.